

DAR A LEER

LAS MASCULINIDADES TAMBIÉN SE OPONEN AL PATRIARCADO

ANABELA LINARI¹

RESUMEN

El artículo consiste en una propuesta de trabajo ESI para ciclo orientado de secundaria y/o estudiantes de EPJA (Educación para jóvenes y adultos). Los cuentos *Vidas privadas*, de Angélica Gorodischer; *El marica*, de Abelardo Castillo, y *Entre Mercurio y Venus*, de Marha Mercader, constituyen el corpus para, a través del análisis, cuestionar (deconstruir) las convenciones constitutivas del modelo binario heterosexual, una de las causas de la homofobia y transfobia en nuestra sociedad.

PALABRAS CLAVE: ESTÈTICA CAMP – MASCULINIDADES – CARÁCTER PERFORMATIVO DEL GÉNERO

UNA PROPUESTA PARA TRABAJAR EN EL SECUNDARIO

El siguiente artículo consiste en una propuesta de trabajo ESI para ciclo orientado de secundaria y/o estudiantes de EPJA.

Los temas a trabajar son binarismo -las masculinidades- patologización.

La idea de proponer estas problemáticas se debe a la búsqueda de abordar las identidades no solo desde perspectivas feministas, sino también desde las masculinidades, su invisibilidad y, por consiguiente, la naturalización del modelo binario heteronormativo bajo la égida masculina en singular (patriarcal)

¹ Anabela Linari es Licenciada en Ciencias de la Comunicación (UBA); Profesora en enseñanza de la Lengua y la Literatura (UNRN); Especialista en Educación y TIC (Ministerio de Educación, Presidencia de la Nación). Docente de nivel medio y EPJA en las materias de Lengua y Literatura, en Pto. Madryn, Chubut.

CORPUS TEXTUAL

Las obras seccionadas son *Vidas privadas*, de Angélica Gorodischer; *El marica*, de Abelardo Castillo, y *Entre Mercurio y Venus*, de Marha Mercader.

El armado de este corpus se realizó, en primer lugar, para hacer visible (y en forma experiencial a través de la lectura) la concepción binaria naturalizada a través de la cual percibimos y vivimos las relaciones sociales e intersubjetivas entre géneros.

Desde este eje problematizador (generalizador) se propone abordar el tema de las masculinidades en plural, principalmente a través de los personajes de *Vidas privadas* y *El marica*. Así como de la consiguiente patologización que sufre lo que no se corresponde con la performance de la masculinidad dominante.

PERSPECTIVAS DE LOS ESTUDIOS DE GÉNERO Y DISIDENCIA SEXUAL

Las obras del corpus presentan elementos de la estética *camp*, que reconoce sus orígenes en “...una percepción gay masculina de las imposiciones que la sociedad coloca sobre la sexualidad, poniendo el acento no tanto en la arbitrariedad de este fenómeno, como en el hecho de que ella no está biológicamente determinada y que, en cambio, representa una construcción social” (Amícola. 2000, p. 53)

Es desde este encuadre que se proponen tres categorías de análisis (todas estrechamente relacionadas), identidad, el carácter performativo del género y las ideas de masculinidades en plural.

Se entiende como identidad del sujeto un “sitio de relaciones convergentes de poder que no son unívocas” (Butler. 2002, p. 323). Esta sujeción (de diferentes discursos) es de carácter variable y no esencialista. Entendida desde esta perspectiva, la identidad de género es una construcción: no se trata de “... una verdad puramente psíquica, concebida como algo “interno” u “oculto” sino que “su carácter fluctuante debe caracterizarse como el juego entre la psique y la apariencia² . Dicho juego “es regulado por imposiciones heterosexistas.” (Ibidem, p. 328) aunque sin poder reducirse a ellas.

Ahora bien, el género es un constructo, regido por las normas heterosexistas, que precede al sujeto y que impone los modos de hacer de un género. Es decir, el género es performativo, asigna modelos normativos “que incluyen estéticas de género, códigos de

² “entendiendo que en este último dominio se incluye lo que aparece en las palabras” (Butler p. 328)

reconocimiento visual -corporales, gestuales, vestimentarios, actitudinales- o invisibles convicciones psicológicas...” (Maristany. 2017, p. 3) perpetuándose la dominación masculina y el sometimiento femenino.

Y aquí es interesante que esta dominación masculina que se realiza a través de la heteronormatividad, postula lo masculino en singular, como única construcción posible, con un solo modelo a seguir, invisibilizando su operación totalizante por sobre las masculinidades.

La idea de masculinidades en plural se refiere a “variedades que refutan la idea de una sola manera de ser “varón” y que cambian no solo en diferentes contextos históricos y culturales sino también en un mismo tiempo y sociedad, de acuerdo con variables de clase, raciales, etarias, etc.” (Ibidem)

OBJETIVOS DE LA PROPUESTA

Proponer lecturas que abran posibilidades para problematizar el binarismo en los imaginarios sociales de los estudiantes jóvenes y adultos,

A su vez, en forma más específica, (como una consecuencia del binarismo) cuestionar la idea de lo masculino en singular, como única *performance* posible.

HIPÓTESIS

Las obras propuestas contribuyen a cuestionar (deconstruir) las convenciones constitutivas del modelo binario heterosexual, una de las causas de la homofobia y transfobia en nuestra sociedad.

ANÁLISIS

En un primer momento se propone trabajar la caracterización de los personajes de *Vidas privadas*, específicamente de los vecinos del departamento de al lado, a través de las inferencias³ que realiza el narrador o narradora⁴ en primera persona protagonista, a fin de ver qué versiones de lo femenino y de lo masculino aparecen. Aquí se trata de orientar el

³Luego se podrían relacionar/contrastar con la descripción que hace al final del cuento cuando se encuentra personalmente con el personaje supuestamente asesino, para analizar su cambio de percepción.

⁴ Como esta figura no está definida con indicadores de género, son los lectores quienes construyen su identidad a partir de lo que infieren durante la lectura. Se puede hacer un ejercicio con los estudiantes para que ellos digan si vieron allí un narrador o una narradora.

análisis con consignas que lleven a hacer consciente el binarismo de género, la idea de hombre y mujer, masculino, femenino, al que por lo general subsumimos todas las identidades sexuales.

La obra puede relacionarse (contrastarse) con *Entre Venus y Mercurio*, de Mercader, donde en este caso es el personaje (José María) quien en primera persona va ratificando⁵ el binomio del comportamiento femenino y masculino. También, para analizar sobre cómo las normas heterosexuales de género operan en las mismas relaciones homosexuales⁶ a través de ideales que no pueden alcanzarse- en palabras de Butler- mediante “la producción regulada de versiones hiperbólicas del “hombre” y la “mujer” (Butler. 2002, p. 333)

Respecto al texto *El marica* es interesante trabajar con las dos hipótesis⁷ que Abelardo menciona de por qué César era como era, ya que puede servir para rastrear ciertos imaginarios respecto de la homosexualidad y su patologización por desviarse de la heteronormativa.

Para esta obra literaria se puede proponer la confección de un campo semántico a través de acciones⁸ y cualidades que se relacionan con la idea de hombre ya que puede servir para continuar ahondando en uno de los polos constitutivos del binarismo y ver como obedece a una construcción, que supone la idea de una masculinidad en singular.

En esta misma línea avanzar en el cuento con la descripción de algunas de las actividades presentadas como típicas de varones⁹ (que a César no le gustaba realizar, por lo cual le decían “raro”), para hacer visible el género en su carácter performativo.

⁵ Se puede trabajar a partir de antinomias (femenino, masculino); contrastando en qué lugar del binomio, según sus formas de actuar y pensar ubicarían a José María y a Horacio. Y donde colocarían la forma de actuar del personaje principal de *Vidas privadas* en el último párrafo del cuento, a fin de problematizar los límites del modelo binario y cómo sus imposiciones heterosexistas son transgredidas, perforadas o “desviadas”.

⁶ Me parece importante reflexionar sobre esta cuestión principalmente luego de un debate que se generó en un curso a partir del cuento *El marica*, donde los estudiantes planteaban como una verdad incuestionable que estaba el homosexual que siempre era activo y el que solo era pasivo, ubicando cada tipo en el lugar de hombre y en el de mujer.

⁷ Incluyo un cuento, que no forma parte de los del seminario, *El Contraventor*, Ana Noguera Cerda, *Doce cuentos de la cárcel* (1978) por ser una obra que, a través del recurso de analepsis, relata una violación que sufrió de pequeño el personaje “raro”, que entra y sale de la cárcel, llevando a su máxima expresión la práctica de patologizar al que no encaja en el binomio. Las hipótesis acerca de que toda persona abusada en la niñez es un futuro homosexual o abusador, forma parte de las justificaciones del modelo heteronormativo que rige la sociedad, para de este modo “regularizar” (estigmatizar) a quienes no se conforman con este modelo.

⁸ Por ejemplo, “*insulta a los homosexuales; hace chistes brutales sobre las mujeres*”.

⁹ Por ejemplo, “*No le gustaba romper faroles a cascotazos...*”

Finalmente abrir posibilidades para realizar lecturas sobre las masculinidades; aquí se puede emplear en los tres cuentos la elipsis con el objeto de dar cuenta de los “sentires” que hablan de pluralidades. En este sentido, son interesantes las consignas que apunten a lo no dicho en contraste con el deseo que los cuerpos sí manifiestan abiertamente¹⁰.

A MODO DE CIERRE

Realizar lecturas que abran posibilidades para reflexionar sobre estas construcciones (binarismo, masculinidades, heteronormalidad) pueden contribuir a deconstruir el modelo heteronormativo impuesto en nuestra sociedad con sesgos homofóbicos y transfóbicos. El binarismo, en su carácter performativo -como dice Butler- tiene éxito en la medida en que encubra las convenciones constitutivas que le dan sustento. De aquí que problematizar estas lógicas tan profundas -que nos llevan a interpretar toda realidad en sus términos- es la base para poder hablar y discutir de igualdad de géneros. Desde esa estructura ideologizante y desde una masculinidad en singular totalmente invisibilizada, es imposible luchar por la igualdad de géneros en tanto que planteada en esos términos, no hace más que reproducir el modelo dominante heteronormativo que genera tanta exclusión y sufrimiento a las personas que simplemente no entran en sus moldes.

REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA

Amícola, J. *Camp y posvanguardia: Manifestaciones culturales de un siglo fenecido*. Buenos Aires, Paidós, 2000.

Butler, J. “Acerca del término *queer*”. *Cuerpos que importan*. Buenos Aires, Paidós, 2002.

Diseño curricular EPJA.

Disponible en:

https://www.chubut.edu.ar/descargas/recursos/epja/DC_EPJA_Secundaria.pdf

Maristany, J. y J. L. Peralta. “Masculinidades. Modelos para (des)armar”. *Cuerpos minados. Masculinidades en Argentina* (Editores José Maristany y Jorge Luis Peralta). La Plata, EDULP, 2017.

¹⁰ Analizar, por ejemplo, la descripción final cargada de erotismo de *Vidas privadas*, y la adjetivación que se emplea.

En el caso de *El marica*, indagar el párrafo que describe el grado de intimidad que llegaron a tener César y Abelardo: “A veces me mirabas con una especie de perplejidad, una mirada rara, la misma mirada, acaso, con la que yo no me atrevía a mirarte.”

Peralta, J., *Paisaje de varones. Genealogías del homoerotismo en la literatura argentina*, Barcelona, Icaria, 2017.

TEXTOS LITERARIOS

Catillo, A. “El marica”. *Los mundos reales*, Universitaria, Santiago de Chile, 1972.

Cerda Noguera, A. *El Contraventor, Doce cuentos de la cárcel*. Buenos Aires. 1978.

Gorodischer A. “Vidas privadas”. *Cómo triunfar en la vida*. Buenos Aires, Emecé. 1998.

Mercader, M. “Entre Mercurio y Venus”. *Octubre en el espejo*. Buenos Aires, Sudamericana, 1966.